

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINION Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO	Un mes	Tres meses	Six meses	Un año
Granada...	1.50 p.	4.50 p.	8.00 p.	15.00 p.
Provincias...	1.75 p.	5.00 p.	8.50 p.	16.00 p.
Portugal...	2.00 p.	6.00 p.	10.00 p.	18.00 p.
Cuba y Puerto Rico...	2.25 p.	6.50 p.	11.00 p.	20.00 p.
Union Postal...	2.50 p.	7.00 p.	12.00 p.	22.00 p.
Otras paises...	2.75 p.	7.50 p.	13.00 p.	24.00 p.

Remesas a plazos de 2 a 3 pesetas.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR PROPIETARIO,

FERNANDO GÓMEZ DE LA CRUZ

OFICINAS E IMPRENTA,

Párraga, 5 y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 117—APARTADO DE CORREOS 27

PRECIOS DE INSERCCIONES

PAGO ADELANTADO	1.ª plana	2.ª plana	3.ª plana	4.ª plana
Anuncios, línea, una vez, tipo B	2 p.	1 p.	0.50 p.	0.15 p.
Idem de especificaciones...	5 p.	2 p.	1 p.	0.50 p.
Idem financieros ó de empresas...	5 p.	2 p.	1 p.	0.50 p.
Idem mortuorias, línea...	3 p.	2 p.	1 p.	0.50 p.
Registros, línea...	10 p.	5 p.	2 p.	1 p.
Comunicados, línea...	100 p.	75 p.	2 p.	50 p.

Señala en los anuncios permanentes

LA VIÑA P CAFÉ Restaurant

Cervicería

CALLES: COBAS Y ZARAGOZA

Entrada por la de Reyes Católicos.

A la carta, á gusto del parroquiano, se sirven Almuerzos á 2 pesetas; comidas á 2.50; café á 25 céntimos; coñac, Cala, superior á todos los coñacs, á 25 céntimos copa; ostras á 1.25 y 1.50 docena; flanes, á 25 céntimos; jamón en dulce ó pavo trufado, á 1.25 ración.

Servicio especial á domicilio.—Especialidad en pescados y mariscos.

Además de las marcas conocidas, se venden en este establecimiento los vinos embotellados celebradíssimos de la casa de Jerez, de los Sres. D. Francisco de Cala y Compañía Finísimo, Sportsman, Cartujano y Don Diego de León.

PLOMOS

para PRECINTAR

Agulla, 8, y Cruz, 7.

REGIONALISMO

Al fin llegó á Madrid el problema. A Madrid, población eminentemente burocrática, que vive en la centralización y que la tiene por buena, entre otras razones, porque la considera útil y le saca provecho. En Madrid pasan cosas muy raras. No hace mucho tiempo que un entendido economista, que ha escrito muchos y muy buenos artículos sobre presupuestos y hacienda para el pueblo, escribía una circular á los comerciantes de Madrid, diciéndoles que, por Dios no se opusieran á que Villaverde elevarse los presupuestos.—Dejadlos—decía—que la mayor parte del presupuesto se consume en Madrid. Luego cuanto más alto sea, mayor será el consumo y mayores los beneficios del comercio madrileño. A Madrid le convienen presupuestos altos. Pues del mismo modo le conviene la centralización burocrática que agolpa en él la sangre, la riqueza y la vida de todo el organismo nacional.

Por eso son centralistas en Madrid. Por eso y porque hay en España mucha pereza intelectual, mucha desidia científica y no conocen bien, ó no conocen ni bien ni mal, el problema del regionalismo. A que no lo conozcan contribuye el que es problema de la patria, problema español. Si se tratara de algún literato extranjero, ó de alguna novelista francesa, ó de alguna filósofa como la de Tolstói, plagio de las máximas de aquellos estoicos del imperio romano, á su vez plagarios de los de Grecia, aún leerían y estudiarían muchos esas cosas. Pero se trata de algo sustancial de la patria española, de algo serio y trascendente, y el ánimo, de suyo ligero y superficial, se resista á cavar hondo en ese terreno. Hasta que la política ha hablado de él y lo ha puesto de moda. Y empujado por la moda ha entrado en la tribuna del Ateneo de Madrid, donde los prohombres dan conferencias. Por fin se habla en Madrid de regionalismo.

A nombre de la civilización

A nombre de la civilización la Gran Bretaña lleva la guerra y la conquista á todas partes. A nombre de la civilización tumba derviches patas arriba incrustándoles en el cuerpo una onza de plomo que se transforma y produce destrozos horribles. A nombre de la civilización deja morir de hambre á cientos de miles de seres humanos en la India. A nombre de la civilización ha emprendido esa guerra del Transvaal que está siendo la apoteosis de un pueblo pequeño y la vergüenza de su poderoso agresor.

El sentido de las dos palabras «guerra y civilización» es una flagrante contradicción. Se repelen las dos cosas. Civilizar no es matar y destruir.

No están lejano el origen del conflicto anglo-boers que no se recuerde en todos los detalles que demuestran que nada que se roce con la civilización, y si mucho que revela la avaricia de Inglaterra, ocasionó la ruptura entre sir Milner y Kruijer.

Para Inglaterra el negocio es la causa y la civilización el pretexto. Quince mil bajas, según los telegramas que publicamos ayer, le va costando la obra *etivadora* que ha emprendido en el Sur de África, y no cede: porque quince mil vi-

das cotizadas á buen precio no valen en el mercado de su positivismo civilizador quince mil chelines.

Al cabo de los años nil viene á resultar que la civilización es lo que en los tiempos sin historia practicaban los hombres hombres llevados de su instinto salvaje: la razón del más fuerte; el menor devorado por el mayor.

Complemento de esta doctrina son los detalles de esa guerra que el mundo, también civilizado, presencia en cínica desnudez, pero con la hoja de parra de la neutralidad.

Según los periódicos extranjeros llegados á San Sebastián en la batalla de Vaal-Krantz el 7 de Febrero, que duró tres días y en la que el general Buller obtuvo el primer día la ventaja, los boers después de haber reconquistado sus posiciones hallaron sus heridos en el suelo en igual posición que tenían cuarenta y ocho horas antes. Los ingleses no les habían atendido, ni les habían curado ni les habían hecho sorber una gota de agua.

A consecuencia de esta misma batalla los boer encontraron numerosos cadáveres de los ingleses sin enterrar. Pusieronse á cumplir este piadoso deber y los ingleses les cañonearon...

El general boer advirtió al general inglés que enterraría sus soldados muertos si su artillería no disparaba y Buller le contestó: «Sea; y después de la inhumación pasadme la cuenta».

Verdad que todo es altamente consolador y sobre todo civilizador en alto grado. Verdad que despierta en el corazón los sentimientos más puros y nobles hacia ese pueblo grande, grande por sus dominios, que se impone el sacrificio de llevar la civilización con tanta *grandeza* de alma?

Si esa fuese en realidad la civilización, el epílogo de tanto progreso consistiría en que los seres civilizados tendríamos que maldecir y renegar de la civilización.

LAS DOS TUMBAS

¡Cuán honda, oh cielo, será Dije, mi tumba mirando, Que va tragando, tragando Cuanto nació y nacerá!

Y huyendo del vil rincón Donde al fin será arrojado, Los ojos metí espantado Dentro de mi corazón.

Mas cuando dentro miré. Mis ojos en él no hallaron Ni un ser de los que me amaron Ni un ser de los que yo amé!

Si no hallo aquí una ilusión; Y allí solo halló el vacío Cuál es más hondo; Dios mío, Mi tumba ó mi corazón?

CAMPOAMOR.

Ecos del mundo

La curación de la tuberculosis

A título de información y por tratar de una cuestión siempre de palpitante actualidad, traducimos á continuación un extracto de la parte que creemos más importante en el artículo que el doctor L. Caze publica en el último número de «La Revue des Revues» dando á conocer los trabajos de M. J. Hericourt y Ch. Richet.

A fines del año último, dice el articulista, M. M. Hericourt y Richet, comunicaron á la Academia de Medicina, los resultados de sus experiencias sobre el tratamiento de la infección tuberculosa en el perro por la alimentación exclusiva de carne cruda.

Estos resultados eran asombrosos, pues de todos los animales sometidos á la experiencia, los que se habían alimentado del modo ordinario habían sucumbido todos á la inoculación tuberculosa, mientras que aquellos que se habían alimentado con carne de buey cruda, habían sobrevivido en la proporción de un 60 por 100 y la autopsia hecha á estos demostró que estaban exentos de toda lesión tuberculosa.

Se hicieron muchas objeciones á este sistema en su aplicación á la terapéutica humana y entre ellas que esta alimentación sería impropia para los tuberculosos y otras en cuyo detalle no entraremos, pues nos limitaremos á dar á conocer los resultados.

Sin entretenerse en discutir el valor de estas objeciones, M. M. volvieron á su trabajo y las nuevas experiencias cuyo resultado acaban de comunicar á la Academia de Ciencias no solo las respon-

den sino que aportan nuevos argumentos demostrando que se trata de una medicina específica á toda prueba.

Los autores han buscado la substancia que en la carne cruda era la verdaderamente activa. Efectivamente; en el musculo se encuentra una parte sólida, la fibra muscular y además el jugo ó plasma que se puede extraer por la presión y que es distinto de la sangre que circula en las intersticios de las fibras.

Habiendo tomado carne muscular picada y después de macerarla en la mitad de su peso de agua durante dos horas, sometieron á una fuerte presión esta carne smpapada de cierta cantidad de agua que por *osmosis* se había cargado de una notable cantidad de las substancias dializables contenidas en la fibra.

Obtuvieron así, de un lado una parte sólida formada de fibras musculares privadas de la mayor parte de su jugo; y de otra parte un líquido formado de jugo muscular diluido en la proporción siguiente: 2 kilos de carne adicionados de 1 litro de agua dan de 1.100 á 1.200 centímetros cúbicos de líquido; ó sea de 100 á 200 centímetros cúbicos de jugo muscular puro y 1 litro de agua cargada de los principios dializables solubles de fibra.

Así han podido comprobar que la parte verdaderamente activa es el jugo de muscular porque los animales alimentados con la fibra han muerto al mismo tiempo que los alimentados con alimentos ordinarios, mientras que «aquellos á que se le ha dado á beber el jugo, no solo no sucumben á las enfermedades sino que además presentan un estado de salud excepcional, adquiriendo después de algunas semanas un peso bastante superior al que presentaban en el estado normal, antes de la infección tuberculosa».

Siempre será posible, y esto entra en las atribuciones del médico, encontrar las formulas correspondientes á los diversos estados de cada enfermo y administrar á estos algunos cientos de centímetros cúbicos de un líquido de fácil absorción y en que se halle el jugo disueldado con algún caldo frío. Si el estómago de algunos pacientes no pudiera soportar la susodicha ingestión, la vía rectal podrá suplirle perfectamente.

Hemos dicho que el jugo debe ser frío, porque solo «crudo» es activo el jugo muscular. Por el calor que coagula y transforma las materias albuminoides y los termentos, la carne muscular pierde toda su actividad y por consiguiente los animales alimentados con el jugo cocido no sacan beneficio alguno del tratamiento.

Hasta aquí el artículo del Dr. L. Caze en la parte que hemos creído más interesante.

En el terreno de la Bio—Química, que nos atañe particularmente, debemos hacer una aclaración. Sabemos que por reacciones, que no son de este lugar, el organismo puede originar partiendo de los albuminoides á ciertas substancias, las *toxinalbuminas*, perjudiciales á la vida aerobia—facultativa de los basilos tuberculosos. Estas *toxinalbuminas* pues, obrarán en este caso auxiliando los medios de defensa orgánica con que cuenta el animal enfermo.

Las toxinas pierden su actividad cuando se les calienta ya se coagulen sus radicales albuminoides y en todo caso, aunque esta coagulación no se efectue.

E. A. H.

Curiosidades ilustradas

Leonardo de Vinci



La Virgen con el niño Jesús y dos santos.

Este es uno de los más famosos lienzos del gran maestro. Representa la Virgen con su sagrado hijo, Santa Catalina y Santa Bárbara. En el medallón que la primera de estas Santas lleva bordado

en el pecho está representada una rueda; en el de la segunda un torredón. Ambas, por haber sido mártires, llevan palma.

Mide este cuadro 95 centímetros de alto por 72 de ancho y figura en la galería Esterhazy, de Viena.

Vegetalistas y carnívoros

Los vegetalistas, que según afirman ellos, ensanchan cada día más el círculo de sus operaciones y conquistan numerosos prosélitos, celebraron no ha mucho un Congreso en Londres.

Claro está que en el Congreso se cantaron himnos entusiastas al sistema y se preconizaron las excelencias del método. Para eso se reunen principalmente los Congresos. En el de los vegetalistas se entonaron loores llenos de convicción en pro de la coliflor, de las espinacas, de los guisantes y demás productos que constituyen el dogma, se anatematizó con la mayor vehemencia la alimentación carnívora y se demostró A por B que en tanto la humanidad no encomendara exclusivamente su nutrición al hortelano, no conseguiría prolongar su existencia ni deshacerse de las múltiples dolencias que la afligen.

«El promedio de la vida humana—declara uno de los oradores—es hoy muy corto; puede cifrarse en los 48 años. Ahora bien, sin temor de equivocarme puedo asegurar que ese promedio ascendería al doble, y que, por término medio, viviría el hombre hasta los 96.»

«Pues yo entiendo—dijo otro preopinante—que mi honorable colega se ha quedado corto. De mis cálculos, y los creo ajustados á una observación eminente científica, ese promedio no sería de 96 años, sino de 120.

Tan hermoso resultado, que por ahora, con todo y ser muy científico pertenece todavía á la categoría de... expectante, causó enorme sensación en la Asamblea. No pudo presentar, es cierto, ningún sujeto de 120 años, ni de 100 tampoco; pero si fueron exhibidos dos ancianos de edad muy avanzada, rigurosamente vegetalistas y que llegarán á un período de longevidad extraordinaria, si no se malogran por causas independientes de la acción de los vegetales.

Como tampoco podía dejar de ser, el Congreso se felicitó á sí propio de las grandes conquistas obtenidas hasta la fecha y se disolvió, prometiendo todos los asambleístas trabajar con incansable celo por la causa.

Pero apenas había tenido tiempo el respetable gremio de aplaudir las resoluciones votadas en Londres, cuando le ha salido algo así como un grano en la nariz.

Y ese grano se llama el doctor Hec-Waylen: un caballero que ha sido durante largo tiempo vegetalista convencido y ahora reniega del sistema, condenándolo por altamente pernicioso y contrario á la salud, á la higiene, á la inteligencia y á la longevidad humana.

«El hombre tiene que comer carne—declara Mr. Waylen.—El querer abstenerse en absoluto de tan precioso alimento y de sus derivantes, es querer condenarse á la debilidad, á la anemia y á todos los inconvenientes que de la pobreza de sangre se originan. Excelente alimentación es la vegetal, pero siempre y cuando no es absoluta: para que dé buenos resultados, es menester que vaya alternada con la carne que debe hoy conceptuarse como *base* indispensable. El buey, la vaca, la ternera, el mismo tocino consumido moderadamente, el carnero, la volatería, la caza, forman, comiéndolos variadas y alternativamente, los manjares más propios y hasta diré imprescindibles, para fortalecer el organismo y proveerlo de las sustancias necesarias á su funcionamiento regular. El vegetarianismo «puro» es un sistema irracional: empieza por atrofiar lentamente los órganos digestivos y de ello derivan, á plazo más ó menos largo, las dispepsias con todas sus consecuencias; la sangre pierde paulatinamente su riqueza; el cerebro, su vigor, los músculos, su fuerza y su ductilidad; el hígado y los riñones experimentan perturbaciones graves; el sistema nervioso se desequilibra y entra en estado de decaimiento.»

«Como otros muchas personas que se dejan engañar por erróneas apreciaciones y creen con frecuencia que el «último sistema» es el mejor, yo también fui un tiempo, vegetariana entusiasta. Hoy soy un arrepentido por cruel experiencia. Yo solo se lo que me ha costado recobrar una salud gravemente alterada por las excelencias del vegetarianismo. Y como yo, son muchos los que á costo de su estómago, de sus nervios y de su cerebro, han conseguido ver claro en el tal sistema».

Y concluye diciendo el doctor Waylen:

«El vegetarianismo no puede preconizarse más que como un medio curativo en ciertos casos, para ciertas naturalezas enfermas. ¡Habrá algún médico que recomiende el sistema lacteo (tan bueno para ciertos enfermos) á las personas dotadas de excelente salud?... De fijo que no El sistema lácteo es un remedio: es un tratamiento; pero jamás será un sistema alimenticio racional para la persona robusta, provista de buen estómago, que digiere bien y trabaja. Pues lo mismo hay que creer del sistema vegetarianista. Será un régimen curativo muy apropiado para determinadas enfermedades, pero tiene el hombre sano y vigoroso necesidad de seguir tratamientos curativos, que si curan al enfermo son funestos á quien no lo está?»

La verdad... Sospecho que no tiene nada de desatinado lo que dice ese vegetarianista arrepentido.

JUAN BUSCON

Granada al día

Como en esta ciudad desgraciadamente marchamos por negligencia ó por decidida á la zaga de todos los asuntos, otra ciudad, Antequera, ha madrugado obteniendo permiso del capitán general de Sevilla para que la banda de música del regimiento de Córdoba asista á las procesiones de Semana Santa que se verificarán en dicha ciudad el Jueves y Viernes Santo, y por consiguiente á la procesión del Santo Entierro de Granada, no podrá asistir la referida banda y nos contentaremos con la del hospicio provincial y la de las escuelas del Ave María ó la de Churriana.

En terrenos del cortijo «Bugales», término de Iznallez fué agredido el día 23 del actual el médico y juez municipal de Noalejo D. Juan María López, por sus convecinos Antonio Santos Ramírez, Juan de la Cruz Santos, Juan Espinar Abad y Antonio Espinar Santos. Estos salieron al encuentro del Sr. López y después de insultarle le hicieron tres disparos de arma de fuego, alcanzándole las postas con que estaba cargada una de las escopetas de los criminales.

Don Juan María López resultó con heridas en la cara y en la garganta.

La guardia civil ha detenido á los cuatro autores del hecho.

Ha sido nombrado agente interino de tercer clase del cuerpo de vigilancia de esta ciudad Manuel Connaris Portera.

El juez de Instrucción del distrito del Sagrario de esta ciudad, llama á Antonio Puente Hernández.

—El del Salvador á Antonio Fernández Sagredo.

El día 8 de Abril próximo se celebrará subasta en la Alcaldía de Lujar, para adjudicar el aprovechamiento de espartos del monte de dicho pueblo en el corriente año. El tipo de contrata es de 1.000 pesetas.

Los señores hijos de Rodríguez Acosta han solicitado la propiedad de 23 pertenencias mineras, con el nombre de el Transvaal, en jurisdicción de Bérchules.

En breve contraerá matrimonio el teniente de caballería D. Antonio G. Polavieja con la Srta. Luisa Derqui.

Situación de Puerto Rico

Las últimas noticias recibidas de Puerto Rico acusan un estado gravísimo en la Isla.

Según ellas los negocios están paralizados, el hambre y la miseria hacen estragos en el campo y el precio de los víveres ha aumentado un 50 por 100.

Temese á consecuencia de ese estado de cosas, serios desórdenes.

La dirección general del Tesoro ha dispuesto que se consignen en la Sucursal del Banco de España á disposición del delegado de Hacienda de esta provincia 150.000 pesetas, para pago de las atenciones del presente mes.

El tribunal supremo ha declarado desierto el recurso de casación entablado en autos civiles seguidos en el juzgado de Almería entre D. Juan Aguilar Domínguez y D. Luis Terol y Vives, sobre rendición de cuentas.

Se han recibido en el Rectorado de la Universidad, los títulos de licenciados en derecho civil y canónico expedidos á D. Silvestre Verdú y Verdú, D. José Fuentes Pineda, D. Ricardo Oliver Ruiz y D. José Mata Marrodon.

En la PAPELERIA MADRILEÑA, Zacatín, 47 y 49, se ha recibido un gran surtido en estuches de papel desde 75 cts.

